



Los muertos envidiados

Juan Eugenio Hartzenbusch

Miraba Calderón (no el de la Barca,
sino el que fue ministro del monarca
Don Felipe tercero),
Rodrigo Calderón miraba, digo,
un cementerio de Madrid un día,
y en él halló un letrado
cerca del umbral, que así decía:
«Amigo y enemigo
aquí en profunda paz reposan juntos.»
-¡Ay! (Exclamó Rodrigo)
¡aventurosos mil veces los difuntos!

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmate como [voluntario](#) o [donante](#), para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

